



PERIÓDICH IMPARCIAL, REGIONALISTA,
de Literatura, Art, Montepios, Varietats,
Noticias y Anuncios

Direcció: MUNTANER, 106, 4.^a - 1.^a — Administració: TALLERS, 45, 1.^a

PREU DE SUSCRIPCIÓ: una pesseta TRIMESTRE.—UN NÚMERO SOL, 10 céntims.—ATRASSAT, 15.

Avuy acabem la publicació de la comedia catalana de D. Manel Montaner, titulada

LA TABERNA DE 'N PI, BON OLI Y BON VI

A LOS TRABAJADORES

No siempre se dirige á los obreros el lenguaje de la verdad. Desde que, merced á los derechos individuales, se celebran con frecuencia meetings, manifestaciones, conferencias y otros actos análogos y se publican gran número de periódicos, se abusa lastimosamente en nuestra patria de los medios de la ley por parte de algunos oradores y de ciertos periodistas, perjudicando á los trabajadores, á quienes á veces con vana palabrería se hace creer lo que conviene solo á los que, ó bien les explotan, ó les guían por vericuetos que no les conducirán nunca al lugar donde se halla lo que las clases inferiores de la sociedad tienen perfecto derecho de que se les conceda y otorgue.

La cuestión social ha de buscar la solución del problema por ella misma planteado, teniendo presente, más que la elocuencia de las palabras, la realidad de los números; que en asuntos de problemas son factores indispensables.

Fíjense las clases populares en esta afirmación si quieren saber lo que les conviene. Si únicamente de la elocuencia y de las dotes oratorias de gente política dependiera la felicidad de los pueblos, España sería sin duda la nación más feliz del mundo, pues no son pocos los grandes oradores y los escritores ilustres que desde la implantación del sistema parlamentario han lucido talento excepcional llenando muchas páginas en libros y periódicos y pronunciando magníficos discursos en las Cortes, en academias, en ateneos, y sobre todo—

para desgracia de los obreros—en determinadas reuniones públicas populares, en las cuales se predicán más de una vez los mayores disparates y los atrevimientos más insólitos para halagar á las masas y arrastrarlas, á fuerza de elocuencia adulatoria, hacia un camino que no es el de su mejoramiento.

Muchísimos ejemplos podríamos citar en comprobación de semejante aserto.

Sin embargo, como nuestro intento no es hoy extendernos en las consideraciones referentes á este particular, no es necesario emprender esa tarea; y por tal motivo, entrando en la materia que nos mueve, en bien de los trabajadores les decimos que no se dejen seducir por la voz de ciertos prohombres que tienen bastante talento para ocultar los móviles secretos que les inducen á hacer propagandas y predicaciones insensatas y vacías de sentido aún cuando las sirven adornadas con la más exquisita galanura de la frase, y que, en cambio, no dejándose llevar por entusiasmos pasajeros, se paren á reflexionar si las promesas de bienestar que se les hacen pueden tener fácil y debido cumplimiento. Obrando de este modo podrán aquilatar la fuerza ó la futilidad de los argumentos de que se valen algunos habladores de meetings, y descubrirán debajo de una corteza hermosa del fruto de bienandanza, la podredumbre y el amargor de manjares que se les ofrecen como el mejor maná sin ser más que un gazpacho de la peor especie que les ha de producir un malestar inaguantable una vez hayan tragado sorbo tras sorbo, esto es, meeting tras meeting, las dosis homeopáticas propinadas mediante charlas patrioterías y al compás de vivas y hurras á lo que los crédulos y sencillos oyentes tienen respeto y veneración profunda.

Nada, pues, de fe incondicional en las palabras; nada de aquiescencia *á priori* y asentimiento irre-

fexivo á lo que solo se alardea y se pregon; porque, como afirma el refrán, «del dicho al hecho hay gran trecho», lo cual significa que las obras han de ser preferidas siempre á las propagandas que se les dedican.

En apoyo de esta verdad recordaremos que en España, antes del año 1900, los obreros estaban á merced de la voluntad de los patronos si les sobrevenía algún accidente en el trabajo, y desde esa época, gracias al cariño que un estadista de nuestra patria siente por los ciudadanos que ganan el pan con el sudor de su rostro; merced á un ministro estudioso, inteligente y digno que no bien se halló al frente del departamento de Gobernación desplegó sus actividades en desarrollar ideales de equidad y de justicia; debido, en fin, á la energía felizmente secundada del Excmo. Sr. D. Eduardo Dato que no ha halagado jamás al trabajador (pero más amante de ese trabajador que todos los que levantan de cascos á las masas con actos públicos donde aparentan falso y deslumbrador entusiasmo) rige la ley sobre accidentes del trabajo y está promulgada otra para regular el trabajo de las mujeres y los niños, con las que se ha hecho muchísimo más en beneficio de los trabajadores y sus familias, que todas las peroraciones dirigidas al pueblo por los propagandistas de una mentida igualdad ensalzada en teoría y nunca llevada al terreno de la práctica.

A ésta hay que atenerse, y para convencimiento de todos los trabajadores, lean los resultados que han producido á buen número de ellos las disposiciones de la ley de 30 de Enero de 1900.

Estadística de accidentes del trabajo satisfechos por sociedades en España

Años	Número de víctimas	Importe pagado
		Pesetas
1900	1,685	98,972'66
1901	13,616	775,714'71
1902	32,143	1.385,601'22
Totales.	47,444	2.240,288'59

Clasificación

Años	Por muerte	Incapacidad	
		Permanente	Temporal
1900	16	17	1,652
1901	289	173	13,154
1902	350	296	31,497
Totales.	655	486	46,303

Entre las principales industrias á que pertenecían las víctimas en 1901 y 1902 pueden citarse, la minera con 2,703 y 4,123 en cada uno de dichos años; las fabriles y de almacenes, con 3,810 y 8,516; las de transporte, con 2,941 y 8,090; las de construcción, con 2,153 y 5,955, y las metalúrgicas con 1,479 y 3,697.

El aumento exorbitante de accidentes pagados en 1902, ¿significa acaso que en ese año hubo más

desgracias que en 1901 y en 1900? No. Lo que patentiza por una parte es que los patronos se acogen al seguro de sus obreros, y por otra, que éstos muestran más decisión y empeño en que no quede incumplida tan bienechora ley que ha llevado consuelo á más de 47,000 familias de las clases populares por medio de una obra de estricta justicia.

¡Cuántas lágrimas no se habrán enjugado con los dos millones y pico de pesetas abonadas por patronos ó en nombre suyo, á los jornaleros víctimas de más de cuarenta y siete mil accidentes acaecidos!

Y sin embargo, en nuestra querida Cataluña, —la región tal vez más ilustrada de España— á raíz de promulgada esa ley se indujo á los obreros á silbar á su principal autor y después por otras reformas cuyas prácticas y útiles, se ha tratado de desprestigiarle ante la opinión pública.

Dejémoslos, no obstante, de estas reflexiones y digamos: ¿no es cierto que esas cifras son prueba elocuentísima de que los obreros han de convenir en la ventaja que semejante ley presupone en favor de ellos mismos? ¿No es verdad que los beneficiados por las indemnizaciones percibidas y sus familias, deben reconocer de una manera explícita la paternal solicitud del ministro que sin alarde ni excitación se adelantó á implantar una ley socialista altamente provechosa? ¿Puede dudar nadie de que este progreso se realizó sin disgusto alguno, sin disturbios, ni meetings, ni huelgas, ni asonadas ó motines, ni provocación, ni suspensión de garantías, ni derramamiento de sangre, y que tanto esa ley como la de 13 de Marzo del propio año son una otorgación de nuevos derechos al pueblo por parte del Gobierno de S. M. y de las Cortes del Reino?

Véanlo los trabajadores con los ojos de la razón, y por poco que se detengan en este punto, comprenderán que su conveniencia les aconseja dedicarse á dirigir sus cuidados y afanes á obtener concesiones de aspecto social sobre las de carácter esencialmente político, y á procurar que el Gobierno, sea el que sea, se penetre de la bondad de las peticiones de las clases obreras y de la necesidad de implantarlas, en cuyo caso es segura su más inmediata obtención.

Hoy día en virtud de esas mismas leyes citadas, existen Juntas locales y provinciales de patronos y obreros además de la Comisión de reformas sociales, y esos organismos tienen verdadera competencia y autoridad para estudiar los conflictos del capital y el trabajo y aún para prevenirlos y evitarlos; y, sobre todo, para que no se perturbe á la sociedad —como sucede ahora todos los días— con esa interminable serie de huelgas que son un continuo perjuicio para la industria, para muchos trabajadores de oficios que no huelgan y á pesar suyo se ven imposibilitados de trabajar, y hasta para los propios obreros arrastrados á la huelga por los alardeadores de defender los derechos del hombre, que muchas veces se convierten en pregoneros de la futura buena nueva con el principal ó quizás

único objeto de encontrar en esos conflictos el escalón de un personal encumbramiento.

La cuestión social, basada siempre en la lucha entre el capital y el trabajo, es universal: lo mismo existe en las repúblicas y en las monarquías que en los imperios: del mismo modo está planteada, en cuanto al fondo, en Europa que en América, aunque en forma distinta en las diversas naciones. Procuren, pues, los trabajadores españoles atenerse a la lógica y no quieran derrumbar el edificio de nuestra nacionalidad para obtener lo que en justicia les corresponde y que pueden lograr más fácilmente con gobiernos en los cuales impere la fuerza impulsora de iniciativas de políticos como el señor Dato y demás ministros, cuyos ideales, bien apreciados por la generalidad, pueden dar la convicción de ver establecida a no tardar la deseada armonía entre los dos factores, antagónicos al parecer, de ese problema que no será posible solucionar ó resolver bien en definitiva, hasta haberse encontrado tan indispensable armonía.

Esta es la verdad, que urge comprendan los trabajadores de las regiones de España; por lo cual á todos ellos van dirigidas estas líneas, con el deseo ardiente, por nuestra parte, de contribuir, mediante un saludable consejo inspirado por hechos innegables, á mejorar la situación de la clase á que pertenecen, digna en todo tiempo de que su importancia sea reconocida y apreciada justamente por los altos Poderes del Estado.

JUAN PERELLÓ Y ORTEGA.

N. DE LA R.—Per dirigir-se aquest article á treballadors que no son tots catalans, l'autor l'ha escrit en castellà.

Revista teatral

Eldorado.—Verdader aconeximent fou l'estreno de la opereta de l'mestre Manen, titulada *El xir de amor*.

Lo jove compositor demostra en son treball possehir coneixements no comuns d'orquestració, certa desenvoltura en escriure-la y acert en l'aplicació d'alguns moderns procediments.

Ha escrit música plena de treball difícil per lo que nostres artistes están acostumats, y sens tenir en consideració los elements que prenen part en aytals obras, los hi ha posat un nou gènere de música que requereix un cuidat especial evidenciant de possehir las condiciones de ésser un verdader mestre en la ciencia d'orquestrar.

L'execució inmillorable per part de la Srta. Gurina y l'Sr. Gil.

Ha tingut lloch també l'estreno de la sarsuela *El corneta de la companyia*.

Lo públich, la rebé ab marcada indiferencia.

En cambi, l'execució fou de primera.

També s'estrená *Justicia criolla* obra de costums argentinas en que apunta la idea d'un gran drama pero que pe'l modo de desenvolupar-lo resulta manso.

La música no ofereix cap novetat.

Granvia.—Los figurines és lo mes indicat per l'estació en que estem. S'acostan las calors y necessitem roba prima, lleugera, transparenta si és possible y allí s'hi troba de totes classes.—ROMEO SANTA CLARA.

Idioma y dialecte

Hem llegit en la *Revista Gallega* un article de D. Joseph Aladern, relatiu á lo que és idioma y lo que és dialecte. D'ell copiem la part principal, que diu aixís:

«Idioma, en toda realidad, tan solo quiere decir lengua; el *idos* (forma) no es más que la particularidad, la fisonomía, el carácter, la figura de una cosa, aplicado á la lengua; *idioma*, pues, no expresa más que la *manera de hablar*. Así los latinos no hacian uso de esta palabra más que para designar el *idioma vulgar* que se separaba de la lengua literaria cultivada por la gente de letras. De la lengua de los poetas, de los trovadores y de los filósofos no decían *lingua* (lengua); pero cuando se referían al lenguaje de sus colonias más ó menos latinizadas, ó al del pueblo, barbarizado, entonces dábanle el nombre de *idioma rusticus*, *idioma provincialis*, *idioma plebeius*, etc., significando la manera especial de hablar la lengua del imperio de aquella colonia, de aquella provincia, de aquel bajo pueblo.

De esta manera, cuando el latin vino á ser solamente un lenguaje escrito y se fueron formando las naciones actuales cada una con su modo de hablar neo-latino, denominóse el *idioma vulgar* de Francia, de España, de Italia, dando á cada una nada más que la significación de una rama desprendida del tronco latino, ó sea una hijuela de la lengua literaria del destruido imperio romano, de la lengua de Horacio y de Cicerón.

La palabra *dialecto* es ya más expresiva y de un orden más superior en su significación: se compone de *dia* y *lecte*. *Dia*, como se ve en los vocablos *dia-dema*, *dia-metro*, expresa extensión, espacio limitado por todos los ángulos, pero ilimitado hasta el infinito en su mayor ó menor extensión, y *lecte* ó *lectus*, expresa elección, discernimiento, selección, escogimiento, el valor de las cosas ó las cosas más valiosas, vistas al través de la inteligencia, de la percepción humana, lo más sublime de la creación, y esto aplicado al lenguaje, expresa con toda precisión el *lenguaje escogido* de un pueblo; en una sola palabra: *dialecto*.

Este pueblo no importa que sea grande ó pequeño, basta que sea una *extensión*, una *circunferencia* de tierra habitada donde se expresen con palabras las ideas y las cosas vistas al través de su *percepción*, de su *intelecto*.

Esta es la cualidad más preeminente que puede tener una lengua.

Así al hablar de los cuatro dialectos griegos: ático, jónico, dórico y eólico en que escribieron los genios helénicos, no se refiere á lenguas diferentes, hijas de la griega, sino á la manera escogida que tenían las diversas comarcas del imperio helénico, de hablar la lengua griega, y estos dialectos eran los que usaban sus poetas y filósofos inmortales; no el *idioma* del pueblo, que no tenía casi nunca las condiciones y la nobleza del lenguaje literario.

Esta y no otra es la verdadera y razonable significación de las voces *idioma* y *dialecto*.

JOSEPH ALADERN.

Por la traducción,

G. S. R.»

CONCERT

En lo Centro Artístico Musical debutó en un concert de piano la Srta. Lluisa Pons y Fusté interpretant composicions de Beethoven, Schumann, Mendelssohn, Brahms, Chopin, Wolf, Liszt y de la mateixa executant.

La concurrència era escullida y numerosa y premiá ab nutrits aplausos la perfecta y fina execució que doná á las variadas composicions de ls citats autors.

Molt té de recomanable com á executant la senyoreta Pons, ja que demostrá envejables y excepcionals disposicions pe'l piano; pero mereix en nostre concepte, molt mes alabansas com á compositora.

Tres obras nos doná á conèixer que foren: *Marcha solemne*, per instruments de corda, armonium y piano; *Polonesa de Concerto*, obra de conjunt, y *Oriental*, també obra de conjunt.

En las tres doná probas de possehir un fondo y ben cimentar tecnicisme acompanyat d' un gust exquisit y artístich, molt particularment en la *Oriental* que 's obra d' un verdader mestre.

Lo públich aixís ho compregué que ab aplausos demaná la repetició.

La Srta. Pons fou molt aplaudida.—ARMANDO DE LA FLORIDA.

UN ALTRE

(Acabament.) (*)

¿Qui no ha vist y sentit per desgracia nostra dintre l' iglesia, actituds y paraulas d' indiferencia en qui l' acte de la elevació no li diu ni representa res?

A questos, donchs, que be 'ls podem calificar d' afiliats a la escola materialista, la música religiosa no 'ls impressiona; 'ls és indiferent.

Per aquets no hi ha ni grandesa ni inspiració, ni sentiment.

Es la definició ds Mr. Villoteau: agradable a l' oïdo.

¿Va comprenent, nostre respectable prebete Sr. Soler, lo que és difícil per calendaris, sentar primicias sobre l' éxit de l' implantació de la música religiosa?

Fer sa historia, exposar son origen, evolucions que sufri, épocas que tingué d' esplendor, noms d' autors que influhien ab sa intervenció a l' millor desenvollop de sos principis, citar antifonaris, etc., etc., etc., tot aixó no és res. Tots los teóricks ho han dit ab mes ó menos veritat, y d' aquestas disquisicions històriques no n' ha de vindre la dignificació de la música religiosa.

Quant Palestrina ab sa manera especial, particular, personalíssima, d' interpretar lo text litúrgich, posanthi música de calcul, puras matemáticas solucionadas en lo interminable treball fuguístich, arramblá tota aquella música profana, insulsa, anodina, que escarni feya de la majestuositat de l' temple y befa de l' sagrat ministeri que representa, era a l' sigle xvi, época en que la música no contaba ab los elements que l' actualitat, ni permetta sa votació las diferents modulacions que tan enriqueixen a la música moderna. Aixó fa gue sían continuament repetidas las mateixas modulacions, engendrant certa monotonia que causa y 's fa pesada. Es la música d' aquell temps y de Palestrina principalment, manifestació d' inteligencia privilegiada, rublerta de treball, exuberant de refinada ciencia, mes mancada de sentiment, de lógica, de filosofia.

Ara no 'ns trobem, per sort, en aquell cas; pero si invertim los papers: l' iglesia la convertim en teatro, aquet en catedral.

Y a sentir-la no hi anem a l' iglesia, mes no hi faldem, porque dona llustre, a l' teatro.

Que l' treball de *propaganda* que hi ha qui porta desde fora Barcelona en favor d' aquesta música dihent aixó, alló y lo de mes enllá, no hi creuen los que podrian y deuen protegir sa divulgació. Si llejint las *Quincenas musicales* s' entusiasman, sentint las obras s' ensopeixen y 's desaniman.

Que és aixís, ben clar ho diuen las indicacions que algunas parroquias, las principals de París, han fet a sos mestres de capella de suprimir aquestas obras en festas solemnes ó quant no altra cosa, alternarlas ab las d' autors moderns de reconegut mérit.

Aquí mateix, si no menten nostras noticias, ha sigut amonestat lo director de l' *Orfeo Catalá*, per modifícar lo repertori antich que continuament executa en l' iglesia de San Felip Neri.

¿Repara, lo reverent Sr. Soler, com se fa prácticl' l' entusiasme que desperta la música de l' sigle xvi?

Pero l' distingit capellá a qui dirijim las presents ratllas no és acérrim partidari de la música d' aquell sigle. Será potser porque no sent músich no ha pogut estudiarla detingudament ó porque ha sentit sos efectes per reflexió.

Siga per una ú altra cosa, no és la que ell desitja.

Veyem que n' diu.

«La segunda condición que debe señalársele al repertorio de que venimos tratando, es la de no ser una imitación servil de la música polifónica del siglo xvi. Si el

estudio de aquella música es de todo punto necesario, en cambio su estilo debe considerarse como una *modalidad viciosa*, por lo que tiene de complicada su excesiva profusión de fugas en gran predicamento en aquel siglo.»

Y mes avall diu: «.... que la moderna música religiosa debe huir de tales formas, por opuestas a la simplicidad que caracteriza a las más grandes obras del ingenio; por contrarias a la augusta sencillez propia de la música sagrada, y por considerar que no fué ello más que el tributo que los grandes maestros del siglo xvi tuvieran que pagar al gusto de su época.»

Res direm respecte a l' importancia de la ingénua y espontánea confessió que contra aquells músichs fulmina l' Sr. Soler.

Nosaltres lectors fassin las consideracions que 's deduixen de las paraulas que hem subratllat.

ARMANDO DE LA FLORIDA.

Saló de descans

En Eldorado (Teatro de Catalunya) hi haurá durant la temporada d' estiu la Companyia dramática de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, fentse la inauguració en la primera setmana de Juny que anuncia l's següents estrenos: *Reinar después de morir*, de Vélez de Guevara, refundida per D. Francisco F. Villegas; *El Socorro de los Mantos*, de D. Francisco de Leyva, refundida per D. Narcís Díaz de Escobar; *La Confusión de un Jardín*, de Moreto, refundida per D. Carlos Díaz Valero; *Malas Herencias*, *La Escalinata de un Trono*, de Echeagaray; *Mariucha*, de Pérez Galdós; *La Mujer de Loth*, de D. Eugeni Sellés; *Caridad*, de D. Miquel Echegaray; *Nerón*, *Los tres Galanes de Estrella*, de Cavestany; *La Noche del Sábado*, de D. Jacinto Benavente; *La Musa*, de D. Salvador Rueda; *Aire de fuera*, de D. Manel Linares Rivas y Astray; *Maria Stuardo*, de Schiller, arreglada a la escena espanyola per Francos Rodríguez y González Llana; *Arlequín Rey*, de R. Lothar (traducció).

No cal dir que l' éxit será gran y merescut.

—Dilluns de Pasqua donará sa darrera funció en lo teatro Principal de Gracia la notable companyia de la Sra. Puchol y de l' primer galán D. Joan Torelló. L' espectacle será a benefici de l's porters y acomodadors, formant lo programa l' drama *Lo nuvi* y la comedia en 2 actes *Morirse a tres dias fecha*. Sembla que hi haurá molta concurrencia.

Imp. de Ramón Pujol - Tallers. 45.—Barcelona.

PECHOS, su desarrollo y belleza



Las señoras que quieran alcanzar dichas circunstancias para aumentar su embellecimiento físico, así como las que quieran prepararse anticipadamente para poder en su día llevar a buen término la lactancia sin detrimento de sus fuerzas, salud y belleza plástica, deben usar las Píldoras Circasianas del Dr. Ferd. Brun

¡Gran éxito en Alemania!

mediante el empleo de las cuales se estimula sin peligro el nutrición general y se promueve el desarrollo de los órganos mamarios.

Depósito general en Barcelona: Alsina, Pasaje Crédito, 4.—Precio: 6 pesetas frasco, y por correo, 6'50 pesetas.

ARCHIVO LÍRICO-DRAMÁTICO
Y COPISTERÍA DE
Francisco Pérez Pol
Calle de Roig, núm. 20, 1.º—BARCELONA

(*) Veji's lo número 503 de Lo TEATRO CATALA.